GANADERÍA

FNG | FONDO NACIONAL DEL GANADO FEDEGAN

La dinámica del seguro agropecuario

En 2014, el área asegurada alcanzó las 129.099 hectáreas, superando la meta prevista en 161%, que estaba ubicada en 80 mil hectáreas.



En monto asegurado

El Valor asegurado por el sector agropecuario se elevó a $698.149 millones de pesos, en tanto que el valor del incentivo supero los $28.359 millones de pesos.

A sembrar especies focales



El yopo es sembrado masivamente como árbol de sombrío. Foto: Adolfo Galindo, archivo CIPAV.

Son árboles y palmas que conviven con la ganadería, hacen que se conserve la naturaleza y le genera beneficios ambientales, productivos y económicos a esta actividad.

Ahora que la mayoría del país vive una extensa época de sequía y los productores enfrentan dificultades para mantener alimento para sus bovinos, es oportuno ver cómo prever que este evento no suceda y simultáneamente lograr que la ganadería sea más productiva y cada vez más armónica con el medio ambiente y la conservación de la naturaleza (agua, suelos, biodiversidad), porque esto, sin duda alguna, le genera muchos beneficios a esta actividad pecuaria.

Para los expertos del Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria- CIPAV, esto se puede hacer con un cambio cultural que consiste en que se dejen de ver a los árboles y en general a las plantas nativas del paisaje ganadero como obstáculos o enemigos de la producción y se entiendan los múltiples beneficios que la biodiversidad vegetal le ofrece a la empresa ganadera. "Y no estamos hablando únicamente de la conservación de los bosques nativos sino también de los árboles que crecen fuera de los bosques", advierten a los ganaderos.

Según un artículo escrito por varios investigadores de CIPAV, que acaba de publicar la revista CARTA FEDEGAN en su última edición –CF 148– titulado "Especies focales del Proyecto Ganadería Colombiana Sostenible", este cambio de la cultura ganadera contemporánea está logrando que cada vez más productores abandonen el ideal estético del monocultivo de gramíneas y aprendan a valorar los servicios de los bosques o montes, los rastrojos y los humedales (lagunas, ciénagas, pantanos, bajos inundables, jagüeyes y lagos artificiales).

"Los ganaderos que han adoptado sistemas silvopastoriles, hoy en día reconocen con propiedad, los beneficios de los árboles para su suelo, sus praderas (especialmente en los veranos), el confort de sus ganados, los recursos hídricos, el microclima, la reducción del riesgo de deslizamientos y avalanchas e incluso algunos beneficios más intangibles, como el valor estético o espiritual de la tierra y el lazo emocional que una persona establece con los árboles cuando los ha visto crecer a lo largo de su vida", sostienen los investigadores de CIPAV.

Recuérdese que el Proyecto Ganadería Colombiana Sostenible (GCS) busca precisamente lograr que la actividad ganadera sea más competitiva y a la vez sostenible y para eso gestiona la reconversión de la ganadería bovina en 63.000 hectáreas ubicadas en cinco zonas priorizadas en el país (Valle del río Cesar, Bajo Magdalena, Regiones lecheras de Boyacá y Santander (ligadas al corredor de Roble Andino), Ecorregión Cafetera, y Piedemonte llanero en el departamento de Meta), y además, impulsar la adopción de los sistemas silvopastoriles (cercas vivas, árboles en potreros, bancos forrajeros mixtos, silvopastoriles intensivos y setos forrajeros) que permitan mejorar la alimentación del ganado bovino durante todo el año.

También busca aumentar la capacidad de carga y en consecuencia la producción de leche y carne por hectárea y por finca, pero igualmente, que la actividad ganadera sea la fuente principal de ingresos y empleo rural, se reduzcan los costos de producción, se mejore la calidad de los suelos, y se protejan las fuentes de agua.

Especies focales

Una de las metas del GCS es estimular a los ganaderos para que siembren y conserven 50 especies nativas de alto valor de conservación. "Las lecciones de numerosos proyectos de reconversión ganadera, en especial el proyecto GEF Enfoques Silvopastoriles para el Manejo de Ecosistemas, ejecutado entre 2002 y 2007 en Colombia, Costa Rica y Nicaragua (GEF, Banco Mundial, CATIE, CIPAV, Nitlapán), permiten observar que los ganaderos y sus familias están dispuestos a sembrar, cuidar y adoptar plantas de interés para la conservación global si tienen acceso al conocimiento y las plántulas y se les colabora con parte de los costos de protección", afirman los expertos de CIPAV.

Algunas de las especies nativas se mencionan a continuación:

Árboles de sombrío. Unas pocas especies focales pueden ser incorporadas directamente en el sistema ganadero como árboles de sombrío. Este es el caso del falso yopo *Mimosa trianae*, árbol endémico del piedemonte llanero colombiano. Mediciones de CIPAV corroboran que su crecimiento y sobrevivencia superan las de árboles exóticos muy conocidos, como la acacia de tierras bajas *Acacia mangium y la melina Gmelina* arborea. Esto sucede no solo en el piedemonte llanero sino en otras regiones. El yopo mostró muy pronto su vocación silvopastoril y hoy en día es sembrado masivamente como árbol de sombrío en los sistemas ganaderos del piedemonte, donde no solo forma un ambiente sombreado en pocos meses, sino que fija nitrógeno, contribuye a la producción de biomasa de las gramíneas y permite a los ganaderos producir madera de alto valor en sus potreros.



Carreto colorado, árbol cada vez más amenazado en el Caribe y Magdalena medio. Foto: Mateo Hernández.

Setos forrajeros y bancos mixtos de forrajes. Los expertos de CIPAV aseguran que otras especies focales como la caoba *Swietenia macrophylla*, el móncoro o solera *Cordia gerascanthus* y el guayacán rosado o roble morado *Tabebuia rosea*, pueden ser integradas al sistema ganadero en líneas, asociadas con arbustos forrajeros como el botón de oro *Tithonia diversifolia* y protegidas del ganado con doble cerca eléctrica.

Este esquema, conocido en el GCS como seto forrajero, permite tener en la finca unas líneas de forrajes arbustivos cultivados en alta densidad, con los árboles protegidos en el centro de la franja. Un ejemplo existe desde hace dos años en la Reserva Natural El Hatico (El Cerrito, Valle del Cauca), donde la línea central tiene caobas, yopos y otras especies de árboles. Este método de siembra puede ser útil para incorporar palmas que también son especies focales, tales como la zancona *Syagrus sancona*, el corozo *Aiphanes horrida* y las palmas de cera *Ceroxylon spp*. en la zona andina y la palma corozo de puerco o palma de vino *Attalea butyracea* y la palmicha o palma amarga *Sabal mauritiiformis* en el Caribe y los valles interandinos.

Sistema silvopastoril productor de nueces. Un caso excepcional es el del inchi o cacay *Caryodendron orinocense*, conocido también como la nuez colombiana, que puede ser cultivado en franjas espaciadas (con o sin arbustos forrajeros asociados) y separadas por franjas de pastoreo. En este sistema, que puede llegar a ser muy rentable debido a la alta demanda que existe del fruto del cacay y del aceite que se obtiene de él, la recomendación de CIPAV es que se requiere un uso muy juicioso de la cerca eléctrica para evitar que el ganado dañe los árboles. Esta especie focal puede ser la protagonista de un sistema productivo muy interesante que combina beneficios económicos y ambientales.

Enriquecimiento de rastrojos, bosques secundarios y bosques de galería o rondas de quebradas o ríos. Algunas especies focales no pueden crecer bien en los espacios más cercanos a los sistemas ganaderos, pero pueden ser sembradas en las franjas ribereñas o en las áreas de las fincas que se dedican a la conservación y a la restauración ecológica. Este es el caso del comino *Aniba perutilis* y los pinos colombianos *Podocarpus oleifolius y Retrophyllum rospigliosii*, que crecen bien en rastrojos protegidos en la zona andina, o del carreto colorado *Aspidosperma polyneuron*, que crece en rastrojos y bosques secundarios de la región Caribe. En los bordes de los grandes cursos de agua y lagunas del piedemonte de la Orinoquía, la palma de moriche *Mauritia flexuosa* (otra especie focal) cumple importantes funciones ecológicas y es motivo de orgullo para la cultura llanera.

El GCS busca incrementar la conectividad entre ecosistemas naturales en paisajes ganaderos mediante corredores biológicos y bosques ribereños. Para lograr este objetivo el Proyecto usa un sistema de Pago por Servicios Ambientales (PSA) de corto plazo para compensar en parte los costos de inversión en los usos de suelo que son compatibles con la biodiversidad (tanto de conservación como productivos). Los ganaderos que opten por la conservación (preservación de los ecosistemas naturales o restauración ecológica) también recibirán PSA de corto plazo durante la vida del proyecto. Como reconocimiento al esfuerzo especial que se debe hacer para adoptar una o varias especies focales, los ganaderos elegibles de PSA recibirán una bonificación adicional por la siembra y cuidado de estas especies nativas en sus fincas.

Editorial

La apuesta de Banagrario

Desde su nominación, primero como Gerente encargado y luego nombrado oficialmente en la Dirección del Banco Agrario, Francisco Solano Mendoza se impuso como una de sus metas, impulsar el seguro agropecuario. Y nada mejor que hacerlo en el escenario por excelencia de los agricultores y ganaderos de Colombia: Agroexpo 2015.

Es una apuesta que anima a los gremios de la producción, pues si algo han demostrado las inclemencias del clima registradas en el último lustro, es el alto grado de siniestralidad que ha tenido la actividad. Pero también hay que mirarla con la debida realidad: En Colombia no existe la cultura del seguro, y menos en el sector rural.

La literatura sobre este tema nos dice que el inicio del seguro agrícola ocurre formalmente en 1993, con la sanción de la Ley 69. Esta ley promovía la oferta de seguros de cosechas, a través de la creación de la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario —para centralizar la administración del crédito agropecuario— y del Fondo Nacional de Riesgos Agropecuarios —para favorecer que hubiera oferta de reaseguro para las compañías que ofrecieran seguros agrícolas.

La Ley 101 del mismo año autorizó un subsidio sobre las primas, para que funcionara como un incentivo al aseguramiento. En el contexto regulatorio colombiano actual, la Circular Reglamentaria P 5 de 2015 de la CNCA SA (Comisión Nacional de Crédito Agropecuario sobre Seguro Agropecuario), establece el procedimiento para el acceso al Incentivo de Seguro Agropecuario y señala que la disponibilidad anual de recursos para el subsidio a la prima sobre el seguro agropecuario, de acuerdo con la Resolución No. 1 de 2014 de la CNCA - SA, son de máximo $57.000'000.000,oo para la vigencia de 2015.

Los amparos sujetos de cubrimiento de incentivo, para los diferentes programas de Seguro Agropecuario, son los determinados por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en la Resolución 072 de 2015. Actualmente, estos amparos corresponden a los riesgos naturales, tales como: exceso y déficit de lluvia, vientos fuertes, inundaciones, heladas, granizadas, deslizamientos y avalanchas; y los riesgos biológicos, tales como: plagas o enfermedades que afecten las actividades agropecuarias, ajenas al control del tomador, asegurado o beneficiario.

La apuesta es interesante y merece el apoyo de los productores del campo, pues si bien las cifras son relativamente pequeñas, han mostrado un importante aumento en 2014 respecto a las registradas en 2013. En 2014 el área asegurada se incrementó un 89% respecto a 2013, alcanzando 129.295 hectáreas aseguradas; Se incrementó en un 88% el incentivo otorgado con relación al total otorgado en el año 2013, y se beneficiaron 4.871 productores, lo que significó un 93% más que en 2013.

Frente a los efectos de los cambios ambientales, hay que "cogerle la caña al Gobierno", pues el porcentaje que subsidiará el Gobierno está entre el 60% y el 80 % de la prima. Para obtener los beneficios del subsidio a la prima del seguro agropecuario, con porcentajes de hasta 70% y 80%, el productor debe actuar como asegurado y contar con un crédito registrado y vigente en FINAGRO o asegurar un producto. ¡Vale la pena!

La adopción del silvopástoreo permite mejorar la alimentación del ganado bovino durante todo el año.

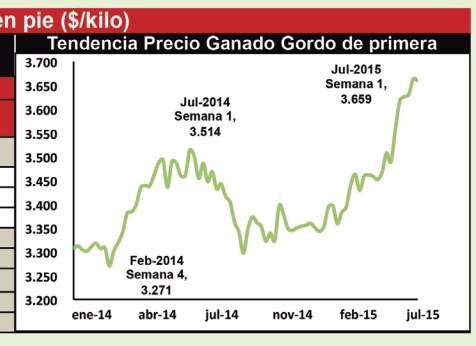
Precio promedio ganado gordo en pie ($/kilo)

Machos primera calidad

Región	Semanas de 2015		
	28 Jun - 04 JuL	21 Jun - 27 Jun	14 Jun - 20 Jun
Índice de precio FRIOGAN (1)	3.660	3.585	3.630
Friogan-Corozal	3.205	3.190	3.300
Friogan-La Dorada	3.650	3.650	3.600
Friogan-Villavicencio	3.725	3.725	3.725
CATAMA (2)	3.600	3.600	3.600
COFEMA - Florencia (2)	3.600	3.600	3.550
EFEGE - Bogotá (2)	3.800	3.810	3.725
FERIA DE GANADOS-Medellín	3.795	3.886	3.782
FRIGOSINÚ - Monteria (3)	3.500	3.500	3.500

(1) Precio promedio ponderado plantas FRIOGAN
(2) Guadalupe, Catama y Cofema son precios de referencia
(3)Frigosinu es precio en potrero

Tendencia Precio Ganado Gordo de primera



Precio promedio novillo gordo en pie (USD$/kg)

Novillo gordo	Colombia	Argentina	Brasil	Uruguay	Paraguay	Estados Unidos	México	Costa Rica	Australia	Canada
jun-15	1,41	1,90	1,73	1,79	1,52	3,41	2,69	2,53	2,03	3,51
may-15	1,51	1,88	1,81	1,71	1,49	3,56	2,71	2,50	1,75	3,56
Variación mes anterior Jun 2015 / May 2015	-6,8%	1,4%	-4,6%	5,0%	2,0%	-4,13%	-0,92%	1,41%	16,01%	-1,28%
	Bajó	Subió	Bajó	Subió	Subió	Bajó	Bajó	Subió	Subió	Bajó
jun-14	1,87	1,85	2,01	1,77	1,64	3,24	2,63	1,98	1,63	3,14
Variación año Anterior Junio 2015 / Junio 2014	-24,9%	2,6%	-13,7%	1,7%	-7,5%	5,4%	2,4%	27,8%	24,5%	11,8%
	Bajó	Subió	Bajó	Subió	Bajó	Subió	Subió	Subió	Subió	Subió

*fuente. Oficina de Planeación-Fedegan